



Los niños invaden la tele

¿Qué vas a ser cuando seas chico?

CASTING

ES CIERTO QUE LOS CHICOS CADA VEZ OCUPAN MA'S LUGAR EN LA TELE...

YO VENGO AL CASTING PARA EL PROGRAMA DE SUSANA... ¿Y VOS?

YO VENGO POR EL PUESTO DE GERENTE DE PROGRAMACIÓN...



Interna peronista

Ante la rivalidad entre Chiche y Cristina, dice Menem: "Entre Cecilia y Zulema, todo bien"

Candidatura de Moria Casán

En cualquier momento la vemos en debate político con Graciela Alfano

En dos actos se recordó a Eva Perón

Y en varios actos, se la olvidó

¿Clase los sábados en las provincias?

O agregar semanas, meses, años, décadas, siglos al calendario escolar para recuperar lo perdido

Más medidas de seguridad en Europa

Tratan de proteger a la población contra los terroristas, y contra los policías

HOY

Sátira

HOY

>>> POR RUDY

Dígame, lector, ¿se imaginó usted alguna vez, acompañando a su hijo al pediatra, y cuando éste los recibe, decirle: "¡Doctor, el nene no me actual!"? ¿Verdad que no? Usted y yo sabemos, lector, que esa escena no es esperable en un joven argentino bien pensante clase media, un tanto idealista, con años de crítica al sistema, quizá profesional, quizás artista, o ambas asimetrías a la vez. Además, hasta es posible que el nene le actúe. O sea que la escena que le acabo de describir es más digna de una reacción tipo *El grito* de Munch que de asociarla con el realismo capitalista, en el que un padre-madre-tío-abuela-padrino-vecino-tutor-encargado-representante ilusionado con salvar las papas, o al menos unas cebollas que valgan la pena, acompañaba en esa tarde llena de frío y de hastío, por los cristales de varios canales, mientras la garúa se acentúa, a la joven promesa pueril, que en cualquier momento da el batacazo televisivo y salva a toda la familia tipo o ensamblada mediante la postración de habilidades insospechadas. ¡Quién sabe si eso mismo, por lo que usted lo retó ayer, no es lo que hoy buscan los productores, y su hijo, ese que casi se queda sin postre, triunfa! ¡Sí, triunfa! ¿O qué otra palabra podemos usar para denominar al éxito fácil, al minuto de gloria, a la décima de segundo de popularidad que le da al ser humano el hecho de aparecer, con su propia cara o la que la cirugía plástica le legó, por la pantalla chica? Así que, lector, póngase ya mismo en campaña. Entrene a su hijo/a en una de las siguientes habilidades: hablar al revés (server la ralbah), estornudar en inglés, imitar a una gaviota en celo, parodiar el sonido del elefante flautento, hacer sombras holandesas, bailar danzas malgaches, cantar en jerigonza, hacer strip-tease (pero sin llegar al final, que se trata de niños), decir piropos, guarradas y re-franes como si fuera un ventrilocuo, hablar rimando, sólo las vocales y sólo las consonantes; recitar la marcha del Palatinaikos, hablar con señas, en turco, etcétera. No sabemos cuál de éstas será la carta ganadora, lector, pero sí sabemos que habrá un psiquiatra agradecido, porque gracias a usted, tendrá un paciente más. Nos vemos la semana que viene, en este mismo suplemento, a todo color, pero, como siempre, en formato papel impreso.

¡La guerra de Troya en Buenos Aires!

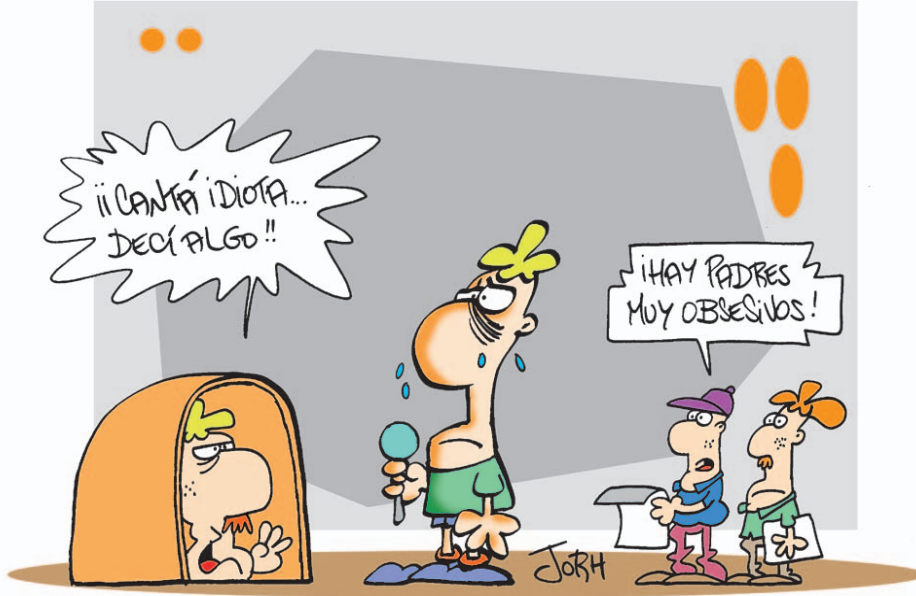
¿Qué hubiera puesto usted, en una boleta de Pro-de, si hubiera tenido que apostar el resultado de la guerra de Troya? ¿Local, empate o visitante? ¿No sabe, tiene que consultar al oráculo, quiere saber cuál era el centroforward griego, duda acerca de si los troianos van a contar con todos sus titulares? ¡No... la cosa no pasa por ahí! Si quiere saber lo que pasó, de primera fuente y en lenguaje claro, tiene la oportunidad. El domingo 7 de agosto, en el Chacarerean Teatre, Nicaragua 5565, Capital, a las 19.30, José Eduardo Abadi le cuenta todo lo que pasó en Troya, chisme más, rumor menos. Y después, Titi Isoardi y Rudy le explican lo que no pasó. Y mucho más. Y nada menos. No se quede afuera. Reserve su entrada al 4775-9010.



Jubilado eléctrico

>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

Por fin, el Gobierno parece haberse decidido a escuchar el clamor popular que exige, para terminar de una vez por todas con la inflación, actuar enérgicamente contra los porteros y contra los jubilados, cuya conducta insaciable ha colmado toda medida. Los porteros en particular, no sólo perjudican a la economía con sus exigencias salariales: en el orden social, con sus intrigas y chismorreos afectan la necesaria unidad del consorcio, y, peor aún, contribuyen a la grave crisis moral que atravesamos, porque sabemos perfectamente las cosas que el tipo hace con la mucama del 4º B, por no hablar de la viuda del 5º A, aunque en este caso es cierto que ella es la que lo provoca porque todos sabemos que es una loca, por no decir otra palabra. En realidad, para la lucha contra los porteros existe ya un recurso poderosísimo que viene siendo desaprovechado: el portero eléctrico. El portero eléctrico (*Porterunken Electronischisen*) fue inventado por el ingeniero alemán Sviatoslav Richter, quien llegó a la Argentina en 1946 lleno de ideas renovadoras. El invento original era capaz de sustituir por completo al portero humano en la totalidad de sus tareas. Incluso, el portero de Richter enfrentaba valerosamente la cuestión de la seguridad, al estar capacitado para aplicar descargas eléctricas a todo intruso que pretendiera entrar y aun a todo vecino que pretendiera salir sin autorización. Sin embargo, la presión gremial impidió que el aparato se desarrollara en toda su potencialidad, lo redujo a un mero sistema intercomunicador y –esto fue lo más cruel– lo emparedó como en un cuento de Edgar Allan Poe. Entonces, la consigna del momento debe ser: *¡todo el poder a los porteros eléctricos!* Pero ¿y los jubilados? ¿Qué hacemos con los jubilados? Lo mismo que con los porteros: el jubilado eléctrico. Hoy por hoy, la electrificación de los jubilados es tan imposterizable como lo fue en su momento la electrificación del Ferrocarril Roca. El jubilado eléctrico no gasta en remedios ni tampoco en comida. Se basta con una suficiente cantidad de kilovatios. Supongamos, un jubilado eléctrico que cobre 300 pesos por mes: ¿cuánto puede gastar de luz? Pongamos, por decir mucho, 200 pesos. Es el único gasto que va a tener, y le sobrarán cien pesos para ayudar a la familia o ahorrar para el futuro.





HOY: Frases



RUDY

■ “Una buena esposa es la que sabe perdonar al marido cuando está equivocada.”
George Burns

■ “A mí me casó un juez. Debí haber reclamado un jurado.”
George Burns

■ “Mi madre es maniática de la limpieza. Dice: ‘Mirá mi piso, podría comer sobre él’. También sobre *mi* piso se puede comer; está lleno de comida.”
Elayne Boosler

■ “Una chica hermosa me llamó por teléfono y

me dijo: ‘Vení a mi casa ahora, que no hay nadie’. Fui a su casa... no había nadie.”
Rodney Dangerfield

■ “Cuando era chico, éramos tan pobres que si no fuera porque soy varoncito no hubiera tenido nada con qué jugar.”
Rodney Dangerfield

■ “Le compré a mi mujer un auto nuevo. Al día siguiente me llamó por teléfono y me dijo: ‘¡Este auto es una porquería, el carburador está lleno de agua!’ ‘¿Dónde está el auto?’, le pregunté. ‘En el medio del lago’, me dijo.”
Henny Youngman

■ “La gente se pregunta cómo hacen los matrimonios para durar tanto tiempo. El secreto es que hay que saber perdonar. Yo, por ejemplo, hace rato que lo perdóné a mi marido por no ser Paul Newman.”
Erma Bombeck

■ “¿Cuál es la diferencia entre un novio y un marido? ¡15 kilos!”
Cindy Garner

Frases a:

chistecito@psinet.com.ar

